

## Entrevista a Sérgio Laia

Por Silvana Di Rienzo

Durante el último ENAPOL en Buenos Aires conversamos con Sérgio Laia, recientemente nombrado Analista de la Escuela (A.E.), es también Analista Miembro de la Escuela (A.M.E.), por la EBP y la AMP. Profesor de la Maestría de Estudios Culturales Contemporáneos y del Curso de Psicología de la Universidad FUMEC. Muy amablemente, él ha aceptado la invitación para compartir algunos comentarios en referencia al tema de las próximas II Jornadas de la NEL Ciudad de México.

Incluimos también en este número, la colaboración de nuestro colega Fernando España

*- Muchas gracias Sérgio por aceptar esta invitación, que nos puedes compartir en referencia a este tema que interroga de alguna manera la virilidad en el mundo contemporáneo y que estaremos trabajando en las próximas II Jornadas de la NEL Ciudad de México que nos convocan bajo el título , "¿Que quieren los hombres?, asunto de todxs".*

- Me parece sin duda un tema muy importante lo que está siendo propuesto por la NEL Ciudad de México, importante para el psicoanálisis e importante por supuesto para el mundo contemporáneo. Sin duda vivimos un tiempo en el que hay una suerte de desvirilización, donde hay una fuerte tendencia a que todo lo relacionado con lo viril sea despreciado. Al mismo tiempo, hay una relación muy fuerte y más conocida entre lo viril y la orden patriarcal y todo lo que eso significa en términos de dominación, servidumbre, etc. Entonces, es importante que se pueda desarrollar esto un poco mas, porque no me parece que esta pérdida, esta caída del falocentrismo, sea una salida por sí misma, como muchas veces se difunde y se sostiene en el mundo actual. Porque, al mismo tiempo, aunque pueda ser difundida como algo muy novedoso y muy promisorio, se nota que es algo que produce también una gran desorientación. Sin embargo tampoco es que el falocentrismo no ofrecía o todavía no ofrezca ningún problema. Por lo tanto, nos encontramos en una situación realmente difícil y que el tema de las Jornadas de la NEL Ciudad de México decide enfrentar con coraje: hoy en día cuando se toma el falo como una referencia, se pasa a ser ubicado muy fácilmente como si se tomara partido por la dominación, por una orden que no existe mas o que hay que luchar todavía para no hacerla existir y, en este sentido, me parece que los aportes psicoanalíticos, sobre todo del psicoanálisis lacaniano son muy importantes.

Desde el Seminario 4, por ejemplo, cuando Lacan va a estudiar el caso freudiano conocido como "Juanito", se muestra muy bien como el falo es algo que angustia y no solamente a las mujeres cuando se piensa en la angustia de castración, sino sobre todo a los hombres y a los niños -no se sabe muy bien lo que se va a hacer con eso que Lacan llama el falo real.

Y creo también que, en el Seminario 10, cuando Lacan va a desplazar para los hombres la propuesta de que el sexo débil no es el sexo femenino: como ha subrayado Miller en el comentario de ese seminario de Lacan, el sexo débil es el masculino, porque el sexo masculino tiene todo el tiempo que ver con la deflación del órgano viril, que hay que afrontar este tipo de deflación para ubicarse respecto de alguna virilidad. Entonces, la virilidad para el psicoanálisis no es exactamente la erección del órgano o el poder, como se puede pensar en general cuando se habla del falo: se trata mas bien de cómo se puede afrontar este tipo de caída del falo. Me parece que es algo, entonces, que toca en este

sentido tanto a los hombres como a las mujeres y, aún, a todo tipo de diversidad sexual. Entonces, en este sentido, cuando se pregunta ¿que quieren los hombres?, y se agrega que se trata una cuestión, de un asunto para todXs, me parece un título muy bien logrado para una jornada. Porque es una cuestión que de una manera diferente se pone en juego para cada uno de los cuerpos sexuados.

Al final de su enseñanza, cuando Lacan en el Seminario 23 trabaja el falo como falacia y apunta para lo que nos indica como si la función fónica del falo (tema muy difícil de desarrollar en una entrevista tan corta), él nos da una indicación preciosa para lo que pasa en el mundo contemporáneo. Se nota que existe hoy en día, muy presente en los países de América Latina como México y Brasil que están muy influenciados por los Estados Unidos, toda una discusión muy potente, muy fuerte, sobre la caída del falo y al mismo tiempo no se para de hablar de eso y en éste discurso, en este bla, bla, bla, que termina siendo infinito, se puede encontrar, y no siempre de la mejor manera, la falacia del falo. Porque no se acredita más al falo el poder que se acreditaba antes y, al mismo tiempo, no se para de hablar de él. En cuanto a ese hablar de la caída del falo de una manera tan difundida como se tiene hoy, Lacan nos enseña a tomarlo también como una manera de indicar algo sobre la falacia del falo y creo que nuestro compromiso, responsabilidad y desafío en el mundo contemporáneo como orientación lacaniana es cómo hablar de esta falacia del falo de una buena manera. Creo que este acontecimiento que van a ser las Jornadas de la NEL Ciudad de México son una buena manera de probarlo.

*-Agradecemos nuevamente Sergio tus valiosos comentarios que seguramente nos servirán de orientación en nuestro trabajo para las próximas Jornadas.*

## ¿Qué quieren los hombres?

Por Fernando España

Surge no sin sorpresa una pregunta, un tanto o bastante espinosa, respecto a **¿Qué quieren los hombres?** *Tyche* dentro de una habitual repetición, ya venida de hace mucho tiempo, en la que la pregunta se suele plantear del lado de lo femenino. Respuesta imposible para Freud (más allá de la identificación Mujer-Madre), que Lacan situó a partir de la inexistencia de una respuesta universal que pueda valer para todas; dado que la mujer o el significante que podría representarla universalmente no existe. Pregunta por lo femenino, pregunta estructural, pregunta por su ser: ¿Qué es ser una mujer?

Por añadidura, pareciera que del lado de los hombres, afectados todo ellos por la insignia fálica (cuando la significación fálica, ha operado) la cosa estuviera resuelta: mientras la mujer es No toda, ella fálica; hombre es aquel que tiene el falo. Sin embargo, sabemos con Lacan que "[...] no basta la evidencia de un deber para cumplirlo" (1): Que ser hombre, sea tener el falo, ¿significa que en realidad ellos lo tienen?; ¿qué quiere decir tener el falo?; a caso el falo ¿proporciona un ser, cuando la condición del sujeto es precisamente su falta en ser?

De ahí la pertinencia de plantear la pregunta por el lado del deseo, dado que "tener el falo", no hace evidente lo que ellos quieren y menos aún en una época en la que el Otro no existe y en la que la caída de las insignias fálicas, así como las del Nombre del padre, han sido exhibidas en su estatuto de semblante.

La respuesta por lo masculino y más aun por su deseo -de ello se podrían recoger los testimonios de quienes han logrado llevar su análisis hasta su fin-, si es que se puede formular alguna, paradójicamente, quizás no se pueda plantear sino por el lado de la mujer, ya que lo femenino no es solo asunto de mujeres (2). En ese sentido una orientación posible para ello, la encontramos en Lacan cuando habla del padre a partir de su *père-version* al plantear que un padre (¿podría leerse aquí hombre?), es aquel que es capaz de hacer de una mujer la causa de su deseo. Claro que habrá que constatar e interrogar dicha perspectiva en cada caso, bajo las coordenadas singulares en las que se presentan tanto los impases como sus soluciones posibles.

## Referencias

1. Lacan, Jacques. (1967) *"La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela"*, en Otros escritos, Buenos Aires: Paidós, 2012.
2. VIII Jornadas de la NEL *"Lo femenino no es solo asunto de mujeres"*, Lima, octubre de 2014